

“Intento reflejar lo trascendente de la sencillez de lo cotidiano a través de mi temática y, con imaginación, mezclo poéticamente los deseos de escapar a otros espacios más sutiles e ir al encuentro de otras realidades más íntimas. Me interesa sentirme libre y hacer lo que siento, sin imposiciones de modas estéticas ni comerciales”.

Ana Muñoz

*Nace en Madrid.*

*Tras cursar estudios en la Escuela Central de Artes aplicadas y oficios artísticos ingresa en 1969, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.*

*Tras finalizar sus estudios superiores realiza diversos viajes por Francia e Italia.*

- 1978:** Primer Premio Nacional de pintura revista “Blanco y Negro”.
- 1980:** Representante de España en Exposición “Realismo Español” en el Museo Puskin. Moscú.
- 1981:** Primer Premio de la Dirección General de Bellas Artes en la VI Bienal de Pintura “Ciudad de Zamora”.
- 1983:** Primer Premio Nacional Pintura “María Blanchard”, organizado por Galerías Preciados.
- 1987:** Medalla de Honor Concurso Internacional BMW.
- 1991:** Homenaje del Ayuntamiento de Madrid a Camilo José Cela con motivo de la concesión del Premio Nobel de Literatura.
- 2013:** Primer Premio en la Exposición de Anima-Lista de la Academia de Artes y Letras de San Antón.

# Entre la Realidad y los Sueños

M-15307-2026

Ana Muñoz

**CENTRO CULTURAL  
LA VAGUADA**

**DEL 18 DE JUNIO AL 10 DE JULIO 2026**

Ana Muñoz

## Entre la Realidad y los Sueños



Hemos de considerar esta obra en lo que es y en cuanto representa, como motivación personal y como toma, indisolublemente unidos. Es una gran adscrita a la estética del realismo nuevo, tan pormenorizador en la manera como evocador en su ámbito.

La obra de Ana María Muñoz Reyes es una honda y delicada nostalgia de ese prado paradisiaco: la tierra amable y generosa cubierta de blandas hierbas y florecillas, criaturas acunándose sobre ella, los protectores árboles, un cielo amigo, todo ello en una paz genesíaca, desbordándose de mansa alegría, tan pormenorizado todo que evocaríamos a Mañanós y a Mas Riera si aquellos maestros del realismo hubiesen sentido la casta tentación de este paisaje, abrupto también a veces, siempre acogedor, confidencial, siempre con amorosos informes.

Estamos, no hay duda, ante una creación, su invención, y ello sin restar literalidad a los elementos que lo componen, sin escamotearle cuanto tiene de testimonio inmediato, de crónica del existir cotidiano. Creación de un nuevo paisaje porque ni es naturalista en sentido corotiano (estudio de la luz espacial como determinante del color), ni es impresionista (análisis de la luz mediante los colores), ni por supuesto es (¿cómo habría de serlo a estas alturas?) mero ejercicio expresionista y "fauve". Se trata de una obra, que lo que hace es imaginar un mundo protagonizado por una felicidad humilde, que es la felicidad del paraíso. Un juvenil anhelo, cabalmente. Una sutil contestación a la madurez histórica, frente al tópico contestatario (mucho más instrumentado por las fuerzas de la reacción de lo que se cree). Esta contestación de espíritu adolescente, tan constructiva en su realización como rebelde en su poética.